

Yo, Jazmin Villagrán, hago dibujos para libros infantiles

I, Jazmin Villagrán, make drawings for children's books

Jazmin Villagrán Miguel*

*Autora a la que se dirige correspondencia: chicaesquimal@gmail.com

Ante el silencio de mi interlocutor, me presento de la siguiente forma: hago dibujos para libros infantiles. Entonces un suspiro de alivio se escapa del otro, incluso una frase de felicitación por realizar un trabajo tan “bonito”. ¿Cuál es mi historia?, ¿cómo he logrado llegar a ser lo que ahora soy?

En una frase: el amor de mi madre, secretaria jubilada de la Empresa Portuaria Santo Tomás de Castilla, mujer de condición humilde y trabajadora. Desde temprano, mi madre siempre apoyó mi interés por el dibujo, inscribiéndome en la escuela vacacional de pintura; en aquel entonces ella lo habrá considerado como un sano pasatiempo. Pero además de todo lo que una buena madre puede dar a su hijo, ella hizo algo muy loable desde su condición, algo que estoy segura mi abuela no pudo hacer con ella, y es regalarme libros para niños.

Este simple, pero gran hecho, marcó mi vida para siempre. El contacto con aquellos libros, su olor, la explicación de mi madre a mis preguntas sobre el cuento, los colores, el formato de los libros, la voz de cansada de mi madre narrando aquellas historias; todos estos detalles forjaron en mi ser un deseo insaciable por descubrir, por soñar y aprender. El primer acercamiento a la literatura es y debe ser afectivo.

Leonard Marcus lo describe de forma clara y sencilla en su entrevista para el blog Miss Marple's Musings, al referirse a sus primeros libros infantiles:

Neither of these books had great literary or artistic merit. But each satisfied what felt at the time like a deep need. Remembering my feeling for those books helped me later; as a book reviewer, to understand that “the classics” are not the only children’s books that have special value for a given child. (Marple, 7 de octubre de 2015).

(Traducción: Ninguno de estos libros tenía un gran mérito literario o artístico. Pero cada uno satisfizo lo que sentía en ese momento como una necesidad profunda. Recordar mis sentimientos por esos libros me ayudó más tarde como un crítico literario, a entender que “los clásicos” no son los únicos libros para niños que tienen un valor especial para determinados niños.)

Y esa era yo, una niña a quién le había despertado una necesidad muy grande, no sabía de qué pero años más tarde lo comprendí.

En Guatemala se tiene la sensación de que la cultura y el arte son aspectos que se encuentran centralizados en la ciudad capital, pues en el interior gran parte suele invisibilizarse. Suplir las necesidades básicas del individuo es la preocupación del día a día, relegando así a segundo o tercer plano el contacto con aspectos artísticos o culturales, incluso se ha llegado a considerar como una práctica destinada solo para personas con cierto estatus, nivel económico o provenientes de familias de artistas.

He podido comprobar, como incluso en la escuela, se relega a segundo plano la clase de artes plásticas o educación artística, siendo un espacio en donde se desarrollan habilidades motrices que ayudan a dar los primeros pasos en la escritura, en donde se puede manifestar de forma pura el interior del ser y se va formado un criterio estético. Es importante, y me atrevo a decir, incluso esencial, el contacto con el arte, en todas sus manifestaciones, durante los primeros años de vida.

Cito ahora al escritor inglés Philip Pullman, autor de la trilogía narrativa *La materia oscura*, y acreedor del premio Astrid Lindgren Memorial, en 2005:



The effects of cultural starvation are not dramatic and swift. They're not so easily visible. And, as I say, some people, good people, kind friends and helpful citizens, just never experience it; they're perfectly fulfilled without it. If all the books and all the music and all the paintings in the world were to disappear overnight, they wouldn't feel any the worse; they wouldn't even notice. But that hunger exists in many children, and often it is never satisfied because it has never been awakened. Many children in every part of the world are starved for something that feeds and nourishes their soul in a way that nothing else ever could or ever would. We say, correctly, that every child has a right to food and shelter; to education, to medical treatment, and so on. We must understand that every child has a right to the experience of culture. We must fully understand that without stories and poems and pictures and music, children will starve. (Astrid Lindgren Memorial Award-Swedish Arts Council, 2012). (Traducción: Los efectos de la inanición cultural no son dramáticos y rápidos. No son tan fácilmente visibles. Y, como digo, algunas personas, buenas personas, amables amigos y ciudadanos serviciales, que nunca han experimentado la cultura; están perfectamente realizados sin ella. Si todos los libros y toda la música y todas las pinturas en el mundo fueran a desaparecer durante la noche, estas personas no se sentirían mal; ni siquiera se darían cuenta. Pero esa necesidad existe en muchos niños, y muchas veces no se satisface, ya que nunca se ha despertado. Muchos niños en todas partes del mundo están hambrientos de algo que alimenta y nutre su alma de una manera que ninguna otra cosa podría hacerlo ni nunca lo haría. Podemos decir, con razón, que todos los niños tienen derecho a la alimentación y a la vivienda, a la educación, al tratamiento médico, y así sucesivamente. Debemos entender que todos los niños tienen derecho a experimentar la cultura. Debemos entender completamente que sin historias y poemas e imágenes y música, los niños morirán de hambre.

Podemos concluir entonces que todo niño tiene derecho a experimentar el arte y la cultura. Los resultados son comprobables. Pero, ¿por qué me detengo a hablar sobre arte si he venido a contar mi experiencia como ilustradora?, ¿qué relación tiene el arte y la ilustración?, ¿la ilustración se puede calificar como arte?

La definición de ilustración menciona dos aspectos básicos de la misma: representa gráficamente lo expuesto en un texto y hacerlo más atractivo. Estos dos aspectos son solo la punta visible del iceberg. Vivimos en un mundo en donde, adultos y niños, somos bombardeados por imágenes; recibimos y procesamos

muchísima información en poco tiempo, lo cual hace que esta aumente su carácter efímero. Situándonos en este contexto tecnológico, podemos comprobar el impacto de la imagen versus el texto. En una imagen todo el mensaje llega de un golpe, con códigos que esperan ser descubiertos y que se interpretan de forma distinta entre varios individuos. Aprender a leer imágenes es tan importante como leer un texto. Conlleva un proceso similar, aunque los elementos de cada lenguaje son distintos. Otra ventaja que tiene la imagen sobre el texto es que puede ser leída aun sin un previo adiestramiento. Recordemos que el dibujo es el lenguaje universal por excelencia

Personalmente no comparto la opinión de algunos ilustradores y escritores acerca de que los libros para niños no deberían tener ilustraciones. Si ya conocemos el poder de una imagen y sabemos que puede enriquecer un texto, entonces, ¿por qué no llevarlo a otro nivel?

Desde hace una década aproximadamente, en Latinoamérica ha cobrado auge el género del libro-álbum. En este tipo de libro no se relega el peso narrativo al texto, sino que se complementa con las imágenes, de tal forma que no se pueden entender por separado. Podemos ver que el resultado de estas obras son libros que brindan una experiencia literaria más placentera para los niños además de apoyarlos en su alfabetización visual.

Si ya conocemos la importancia del arte en la vida del ser humano, conocemos la importancia de la lectura en los primeros años de vida y sabemos que las imágenes tienen un papel importante en las publicaciones infantiles, entonces tenemos los elementos necesarios para resolver la ecuación.

Los libros para niños con imágenes de alta calidad artística pueden introducirlos de forma satisfactoria en el mundo de la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) y a la vez acercarlos al arte de manera lúdica creando y satisfaciendo a la vez una necesidad que los ayudará en años posteriores a descubrir quiénes son o lo que pueden ser.

Si damos a nuestros niños libros, que podemos considerar como verdaderas obras de arte, estaremos estimulando en ellos su capacidad de soñar, imaginar y crear. Estas tres acciones, y principalmente la de la imaginación, al ser ejercitada adecuadamente contribuye a formar adultos con la capacidad de generar alternativas de solución para una misma situación problemática.

Considero loable la labor de quienes luchan en las trincheras de la promoción de la lectura, de aquellos escritores y editores que se esfuerzan por entregar textos de calidad a los niños y jóvenes. Larga vida a quienes velan por que exista el género de la literatura infantil y juvenil en nuestro país, separándolo de aquellos textos que pretenden moralizar e imponer una forma de proceder.

Me sumo a los ilustradores latinoamericanos y más aún, a los ilustradores centroamericanos, que luchamos día a día, no solo por sobrevivir, si no por estar al nivel del mercado internacional. Me atrevo a generalizar cuando digo que deseamos poner a nuestra región en el mapa por aspectos positivos y generar de esta forma, acciones de cambio.

Estoy consciente de que poseo un don, pero sé que este don exige de mí una responsabilidad, y esta es abrir la brecha a los artistas ilustradores emergentes. De alguna forma estamos sentando las bases de lo que en un futuro será un referente y es por esta razón que el reto se hace aún más grande, como si no lo fuese ya.

De mi contacto personal y profesional con ilustradores centroamericanos y extranjeros surge una inquietud que resuena en mi cabeza y se manifiesta en una palabra “identidad”: ¿quiénes somos?, ¿qué somos?, ¿qué nos representa a todos y a cada uno?, ¿cómo plasmo identidad en mis obras? Y este es el punto en el que me encuentro, de búsqueda. Es esto lo que genera la literatura, dudas. Es por eso que debemos sacudir a nuestros niños con una vida digna que incluya arte y cultura.

Obras de literatura infantil y juvenil ilustradas

Adams, B. (2014). *El Santiaguito*. Guatemala: Alfaguara, 2^a ed.

Centro Educativo San Mateo Ixtatán. *Chak Yab'il Yet' Chitolonel B'ab'el*. (2010). Guatemala: Perinola libros wuj books.

Coelho, T. G. (2014). *El secreto del bosque de Copán*. Honduras: Alfaguara. (Ilustración de portada. 2^a reimpresión).

Darío, R. (2015). *Sonatina*. Nicaragua: Libros para niños.

Galán, J. (2010). *Los otros mundos*. El Salvador: Alfaguara.

Hernández, G. *Festival*. Guatemala: Alfaguara. (2014).

Herrera, G. (2011). *Por qué el tigre tiene manchas*. Guatemala: Alfaguara.

Mateo-Esteban, M. et. al. (2010). *Ix hin txutx. B'ab'el*. Guatemala: Perinola libros wuj books.

Marcus, L. (2015). *Children Literature Interview's*

Montejo, S. (2010). *Sylalil munil yinh sb'eyb'al anma mayab. Yox i'wahom*. Guatemala: Perinola libros wuj books.

Morales-Barco, F. & Hernández, G. (Comps.) (2014). *Diez ositos*. Guatemala: Alfaguara.

Morales-Barco, F. & Hernández, G. (Comps.) (2014). *El sapito llorón*. Guatemala: Alfaguara.

Morales-Barco, F. & Hernández, G. (Comps.) (2014). *Flordeluna*. Guatemala: Alfaguara.

Referencias

Astrid Lindgren Memorial Award-Swedish Arts Council (2012). *Celebrating the 10th Anniversary on the Astrid Lindgren Memorial Award* [Catálogo]. Recuperado de <http://www.alma.se/Documents/2012/ALMA%2010%20%C3%A5r/AlmaEngelsk.pdf>

Marple, J. (7 de octubre 2015). *Leonard Marcus-Children Literature Interview's*. [Entrevista em um blog]. Recuperado de <http://joannamarple.com/2015/10/leonard-marcus-childrens-literature-interview/>



Figura 1: Fiesta de cumpleaños (técnica mixta).

Figura 2: La oruga (técnica mixta).





Figura 3: La visita (técnica mixta).



Figura 4: Androcles y el león (técnica mixta).



Figura 5: Epitafios (técnica mixta).



Figura 6: Luna (técnica mixta).